

# PLANTEAMIENTO POLITICO

## NOTAS PARA UN ANALISIS DE LA REVOLUCION EN LIBERTAD

Diputado Luis Maira.

### 1.- LA CRISIS DEL CAPITALISMO EN CHILE

Durante los últimos años del Gobierno del Presidente Jorge Alessandri, Chile vivió una situación de agudas tensiones y entre todos los sectores sociales se afirmó la convicción de un deterioro profundo. La democracia Cristiana entendió este hecho como un fracaso definitivo del Sistema Capitalista y de las estructuras en que este descansaba, afirmando que como consecuencia de ello "el chileno medio vive insatisfecho, sin fe en el porvenir, tratando de defender una situación familiar y personal cada vez más difícil. Existe, evidentemente, un sentimiento nacional de frustración que se refleja en lo individual y en lo colectivo" (Libro Azul: pag.14).

Jorge Ahumada, el más importante inspirador del Programa de Gobierno habló de "La Crisis Integral de Chile", precisando que tenía las siguientes características:

#### - Una Crisis Económica y Social

- lento crecimiento de la Economía Chilena: eran necesarios 65 años para duplicar nuestro escaso nivel de vida por habitante. Es decir, estaba estancada la industria, la agricultura, la minería y demás sectores de la producción.
- inestabilidad monetaria: la inflación era cada vez más acelerada: entre 1930 y 1940 su tasa fue de un 5,8%; entre 1940 y 1950 creció en promedio un 17,7%; entre 1950 y 1960 se incrementó en un 38 %y en el último año de gobier-

no de Alessandri subió en un 47%.

- injusta distribución del ingreso:

- en 1964:

- el 48% de los trabajadores ganaban menos de un sueldo vital y consumían apenas el 13% de los bienes y servicios de que disponía el país.

- el 76% de los trabajadores y empleados ganaban menos de 2 vitales al mes.

- dependencia económica del exterior:

- el 27% del valor de los productos que importábamos eran financiados con préstamos extranjeros.

- el 30% de las inversiones que se efectuaban en Chile se financiaban con ayuda extranjera.

- Chile era el país que tenía la mayor Deuda Externa de América Latina: nadie debía más que nosotros.

- estructura de producción inadecuada: teníamos muchos Servicios (Adm. Pública y otros) y producíamos pocos bienes. Por otra parte:

- La producción estaba orientada a satisfacer los consumos de los ricos y no de la mayoría del pueblo.

Pero también vivíamos:

- Una Crisis Política, porque

- El poder estaba concentrado en las minorías: oligarquías económicas detentaban el control del Gobierno y del Parlamento; grupos sindicales reducidos controlaban el movimiento obre-

ro.

- demasiadas personas carecían de organización y, por tanto, de poder (campesinos, pobladores, etc.)
- el proceso político era discontinuo: las elecciones eran solamente "fotografías instantáneas" de las mayorías producidas en un momento determinado, que no conducían a decisiones responsables ni a una acción sostenida y consecuente.

Además existía:

- Una crisis de representatividad: Los escasos grupos organizados no contaban con dirigentes que representaran en forma auténtica a sus bases.
- los dirigentes políticos de los Partidos Burgueses habían sido incapaces de interpretar las aspiraciones del pueblo y estaban corroídos por el asambleísmo y los caudillajes; de ahí el derrumbe de la Derecha y los Radicales.
- los dirigentes sindicales tradicionales habían sido incapaces de ampliar el Movimiento Gremial y de superar "un reivindicacionismo de viejo cuño": por eso la CUT estaba en decadencia.
- la derecha económica (latifundistas, empresarios) había sido incapaz de generar el Ahorro y las inversiones necesarias para impulsar el desarrollo nacional; de ahí la crisis del capitalismo criollo.

En suma: el país en sus sectores más significativos no era capaz de cumplir sus tareas; carecía de una interpretación adecuada de sus problemas y no tenía una ideología capaz de crear la solidaridad y el trabajo que permitiesen salir adelante.

Había, pues, una crisis en las estructuras y en los equipos dirigentes. Por eso el Frente Democrático que en el papel tenía la victoria asegurada fué incapaz de llegar siquiera a la meta; es conveniente no olvidar tan fácilmente que la elección presidencial de 1964 no sólo fue la primera elección de nuestra historia efectuada sin la participación de un candidato de la derecha, sino que además fue dirigida en contra de sus intereses y privilegios.

Por eso el país no eligió entre dos candidatos. Ni siquiera entre dos partidos. Eligió entre dos caminos que ofrecían "los cambios" como única manera de asegurar el porvenir.

Entre los únicos dos equipos "no comprometidos" que tenía el país designó a Eduardo Frei y a la Democracia Cristiana para que ejecutaran sin vacilaciones "su programa".

Podemos asegurar que Chile no exhibe en su historia ninguna otra decisión popular tan claramente positiva y progresista.

## 2.- EL SIGNIFICADO DE LA REVOLUCION EN LIBERTAD

- La Revolución en Libertad es la respuesta del pueblo de Chile a la crisis de la Nación y su propósito es alcanzar simultáneamente tres grandes objetivos: el desarrollo económico; el desarrollo social y la redistribución de la riqueza y la participación del pueblo en la ejecución de las tareas de gobierno.
- La Revolución en Libertad busca en primer término el desarrollo económico, porque las posibilidades reales de mejorar las condiciones de vida de los pobres dependen fundamentalmente del aumento de los bienes, del aumento efectivo de la producción nacional. Sólo produciendo más podemos darle a cada chileno lo que necesita. Por otra parte, en el mundo moderno la independencia económica depende hoy de la capacidad de autosostenimiento y financiamiento del crecimiento de un país. Sin embargo Chile era en 1964 "un país rico habitado por un pueblo pobre". Para superar ese estado era preciso poner en ex

plotación todas las riquezas naturales (mineras, agropecuarias y marítimas); crear industrias para transformarlas; buscar los recursos de capital para financiarlas a través del ahorro popular el aumento de inversión y los impuestos a los grupos privilegiados; capacitar a la juventud para manejar las técnicas del desarrollo y modificar la legislación a fin de modernizarla y adecuarla al nuevo esfuerzo.

En concreto: las principales tareas del desarrollo económico en estos seis años eran:

- Chilenizar el cobre, doblar su producción en el sexenio (pasando de 600.000 a 1.200.000 toneladas anuales de producción); refinarlo íntegramente en Chile, venderlo en todo el mundo sin otra consideración que el interés nacional de crear Sociedades Mixtas con las Empresas de la Gran Minería con el objeto de poder realizar las mayores inversiones que este programa exigía, y que ascendían a 600 millones de dólares; poner en producción las nuevas minas de Exótica y Río Blanco conquistando para Chile la calidad de primer productor mundial de cobre.
- Hacer la Reforma Agraria, liquidar el latifundio y crear 100 mil nuevos propietarios campesinos en los primeros seis años de aplicación de la Ley; fortalecer los organismos del Estado destinados a ayudar a los campesinos (CORA e INDAP), obtener el aumento de la producción de alimentos hasta abastecer completamente las necesidades internas y aplicar vasto plan de Reforestación a lo largo del territorio.
- Realizar un gran Plan de Desarrollo Industrial, con el objeto de dar pleno empleo bien remunerado, y crear en nuestro país industrias medianas y pesadas capaces de competir en el mercado latinoamericano; los Proyectos más importantes de este Plan Industrial eran:
  - El Programa Siderúrgico, con una inversión de 650 millones de escudos, mediante el cual Chile aumentaría su producción de acero de 500.000 a un millón de toneladas,

abasteciendo totalmente las necesidades internas y exportando todavía 200 mil toneladas.

- La Industria Petroquímica, porque en América Latina existen hoy día 74 plantas petroquímicas y Chile, junto a Bolivia y Ecuador eran los únicos tres países que no contaban con esta vital actividad a pesar de disponer de todas las materias primas necesarias.

La Petroquímica significa la instalación de numerosas plantas en diversas provincias con una inversión total de 600 millones de escudos y la producción de plásticos, abonos nitrogenados, fibras sintéticas para la industria textil, ácidos y alcoholes industriales y materias primas para pinturas y adhesivos.

- La Industria Automotriz, que nos permitiría en cinco años producir en Chile las 4/5 partes de los tractores, camiones de transporte y automóviles que el país utiliza, con el consiguiente ahorro de dólares.
- La Industria de la Celulosa, cuyo objetivo era aumentar la producción en dos millones de toneladas hasta 1970, ampliando las plantas de Linares y El Laja y creando las nuevas plantas de Arauco y Constitución con una inversión de 400 millones de escudos.

La importancia del Plan Industrial preparado por el Gobierno queda de manifiesto si señalamos que solamente estos cuatro proyectos permitirían un mayor ingreso anual superior a los 1.200 millones de Escudos. Para apreciar esta cantidad basta con indicar que ella representa aproximadamente el 20% del valor total del Presupuesto Nacional de 1967.

Pero también en el Programa se consultan otras industrias: una planta de cloro-soda, plantas de producción de ácido sulfúrico, una industria de ceniza de soda, industria de ascensores y elevadores, una fábrica de equipos agrícolas, la industria electrónica, de televisores y partes de equipos de telecomunicaciones, industrias elaboradoras de cobre, fábrica de medidores eléctricos, plantas de made-

ras laminadas, prensadas, terciadas, etc.; ampliación de las plantas de azúcar de remolacha (IANSA) de Linares y Los Angeles y creación de las nuevas plantas de Nuble, Curicó y Valdivia; industrias pesqueras integradas y muchas otras unidades de vital importancia para el progreso del país.

La Revolución en Libertad, sin embargo, no sólo consistía en aumentar la producción del país, sino fundamentalmente en obtener que la mayor riqueza obtenida permitiera mejorar sustancialmente las condiciones de vida de los pobres. Para nosotros, el desarrollo económico no es una finalidad, sino tan sólo un medio de conseguir una vida más humana para todos los chilenos. Por eso preparamos un gran número de Programas de Beneficio Social como:

- el Plan de Vivienda, para construir en seis años 360.000 casas.
- la Reforma Educacional, para dar escuelas a todos los niños de Chile.
- Un conjunto de medidas de asistencialidad escolar que permitiera efectivamente a los niños de menos recursos seguir estudiando (desayunos y almuerzos escolares; becas; equipo escolar).
- El aumento de los salarios campesinos y la regulación de las regalías.
- Un Programa de Promoción Popular (Educación de Adultos, Cooperativas, Economía para el hogar).
- El saneamiento de los títulos de dominio de los pobladores y la urbanización de las poblaciones marginales (agua potable, luz eléctrica, alcantarillado, etc.)
- La Operación Sitio y Emergencia.
- la lucha contra la inflación - porque la inflación es un negocio de los ricos y los especuladores y un abuso contra los trabajadores que pagan la carestía - a fin de derrotar-

la en cinco años.

- la Reforma de la Previsión y la nivelación progresiva de todas las asignaciones familiares.
- la Redistribución de la riqueza nacional en favor de los trabajadores; aplicando a los que tienen muchos impuestos como el patrimonial y favoreciendo a los pobres con medidas como la exención de las contribuciones a las casas y sitios que tienen un avalúo inferior a E° 5.000.
- Pero ni siquiera en el éxito de todas estas tareas consistía la Revolución en Libertad; la gracia era hacer todas estas cosas con la participación popular; organizar al pueblo para que pudiera opinar por sí mismo en la marcha de su patria y contribuir a levantar a Chile. Por eso hablamos de:
  - El Plebiscito, que permitirá que las decisiones más importantes sean adoptadas conociendo la opinión del pueblo a lo largo de Chile y no sólo el pensamiento de los dirigentes políticos y los parlamentarios. Porque si el pueblo puede opinar y decidir en forma permanente nadie podrá engañarlo o aprovecharse de él.
  - El reconocimiento legal a las juntas de Vecinos a fin de que puedan tener atribuciones y recursos para colaborar en las tareas del desarrollo comunitario. Hoy día, hay en Chile más de 12 mil Juntas de Vecinos y nadie se había preocupado de darles ayuda y atribuciones.
  - Personalidad jurídica y ayuda también para los clubes deportivos, los Centros de Madres, los Centros Juveniles, los Grupos Folklóricos y de teatro Popular, las Cooperativas Vecinales, las Sociedades de Autoconstrucción y todas las instituciones representativas de la comunidad.
  - El fomento de los Sindicatos y Comités de Campesinos que puedan trabajar activamente por la Reforma Agraria.

- Ampliación y fomento de los Sindicatos Urbanos mediante la Reforma del Código del Trabajo.
- Democratización del Régimen político, ampliando el derecho a voto a todos los chilenos mayores de 18 años y a los analfabetos de tal forma que fuere realmente "LA MAYORIA" la que eligiere al Presidente de la República y a los miembros del Congreso y los Municipios.

Pero estas ideas no surgieron solas o con el aporte de unos cuantos "Iluminados". Para preparar este Programa y para ejecutarlo desde el Gobierno, la Democracia Cristiana debió transformarse de un Partido Político de avanzada en un verdadero Movimiento Social sostenido por las cinco fuerzas más importantes de Chile: Las Mujeres; Los Campesinos; los Pobladores, los Trabajadores y la Juventud. Ellos hicieron el Programa de Gobierno en centenas de Congresos Populares efectuados en todas las Provincias durante dos años; ellos los sostienen y respaldan; ellos lo harán triunfar por encima de los obstáculos que los politiqueros le colocan.

Por eso hablamos del "GOBIERNO DEL PUEBLO"

#### EL TRABAJO DEL GOBIERNO DEL PRESIDENTE FREI

Hasta 1964 gobernaron en Chile "Los Políticos" de todas clases: Liberales, Radicales, Socialistas, Conservadores, Comunistas. Uno tras otro pasaron por la Moneda "los personajes" importantes a ensayar sus soluciones. Le hablaban al país en un lenguaje de promesas durante las campañas electorales y una vez elegidos hacían todo lo contrario de lo que habían prometido.

Así, uno tras otro...

En 1946 Gabriel González Videla es el abanderado de Radicales y Comunistas y especialmente de estos últimos que

sostienen con su trabajo y sus recursos "la candidatura de izquierda".

Habla de cambios, de Reforma Agraria y de Política Popular. Una vez triunfante, gobierna con sus aliados algunos meses; pero al cabo de un año "cambia de criterio", se pelea con los comunistas, envía al Congreso la Ley de Defensa de la Democracia, abre el campo de concentración de Pisagua, forma un Gabinete con los conservadores y liberales con cuyo apoyo cuenta hasta el término de su gestión.

En 1952 el país elige al General Carlos Ibáñez. Su lema era "Que paguen los poderosos" y su símbolo la escoba para barrer a los radicales y a la derecha. A su alrededor se forma una mística popular y triunfa con una gran votación. Poco después de un año de trabajo los aliados socialistas se "arrancan de la Moneda" privándolo de su apoyo, los pequeños partidos que lo respaldan se desintegran, y en 1955 ante la carrera inflacionista llama a la Misión Klein Sacks, dicta la ley 12.006, congela los sueldos y salarios y forma un Gabinete de derecha, terminando con el apoyo parlamentario de Liberales y Conservadores.

En 1958 la historia se repite, pero al revés. El Gerente de la S.A. Papeles y Cartones Jorge Alessandri recorre Chile, calificando de "demagógico" todo intento de reforma y rechazando de plano la idea de "programar el desarrollo". Afirma que la solución de todo está en "la austeridad" y los "estímulos a la Libre Empresa". Le hacen entusiasta comparsa liberales, conservadores y toda la derecha Económica. Triunfa con una mayoría escuálida, y empieza a aplicar su receta: triplica las deudas del país en 4 años, pero no es capaz de crear una sola industria nueva, hasta que el día de inocentes de 1961 descubre que había agotado la reserva de dólares del Banco Central. Para "arreglarla" llama al Partido Radical y realiza un "tongo revolucionario" aceptando que se hable de reforma Agraria y hasta de Reforma Tributaria y llega a anunciar la aplicación del Plan Decenal de la

CORFO. Pese a esto termina su mandato sin pena ni gloria y sus amigos del Frente Democrático son barridos por el pueblo.

Son hechos de la Historia que, por ser muy recientes, no conviene olvidar.

El Presidente Frei y la Democracia Cristiana han representado, en cambio, un estilo político completamente opuesto al que imperaba con anterioridad. Debido a que su programa es el resultado del trabajo de muchos miles de chilenos (técnicos, trabajadores, campesinos, mujeres, etc.) no está dispuesto a cambiarlo "ni por un millón de votos"; como el pueblo lo ha respaldado sin vacilaciones en tres consultas populares no acepta componendas ni transacciones ni conversaciones de pasillo y está dispuesto a ejecutarlo pase lo que pase. El Presidente Frei ya en el primer mes de su gestión presidencial comenzó a cumplir sus planes: terminó con el escándalo de los bonos Dólares; restableció relaciones diplomáticas y comerciales con la Unión Soviética para hacer primar en ellas el interés nacional; envió el Proyecto de Reformas constitucionales (plebiscito, ampliación del sufragio, garantías económicas y sociales de los trabajadores, descentralización política y administrativa del país, etc.), el Proyecto de Leyes Normativas; anunció su decisión de otorgar reajustes equivalentes al 100% del alza del costo de la vida; comunicó el envío de los Convenios del Cobre. Nunca, en el pasado, la Nación había presenciado un espectáculo de tan ejemplar consecuencia política. Por primera vez un Presidente de la República usaba desde la Moneda los mismos conceptos y el mismo lenguaje que había empleado como candidato y hacía justamente lo que había anunciado que iba a hacer, apoyado por su partido y por las fuerzas vivas que le dieron la victoria. En un período en que otros mandatarios aún no terminaban de arreglar "las combinaciones de Gobierno" el Presidente Frei comenzaba sin vacilaciones a ejecutar íntegramente su programa. Vinieron a continuación nuevas iniciativas legales, dando expresión a otros aspectos del Programa y este quedó contenido en su

primera etapa en aproximadamente veinte proyectos de leyes.

Ahí empezó a hacer su trabajo la Oposición.

- La conducta y los motivos de la Oposición. Es obvio expresar que la Democracia Cristiana por su sólida convicción democrática no solo acepta sino que estima indispensable la existencia de la Oposición. Lo demás es totalitarismo o dictadura. Sin embargo, la oposición, para que sea legítima debe ser ejecutada dentro de los límites de la doctrina y el programa de los partidos que la ejercen. Presupone, en consecuencia, la existencia de Partidos que tengan una doctrina y un programa y que además sean capaces de respetarlos. Tenemos razones para pensar que si los Partidos de Oposición hubieran tenido esa elemental consecuencia otra habría sido su conducta. Si la derecha hubiera sido consecuente con lo que afirmaba en la campaña: que votaba por Frei para salvar "la libertad y el derecho a la vida", aunque tuviera que perder sus bienes, tendría que haber coincidido que la mejor manera de "detener al comunismo" consistía en que un Movimiento Popular que buscaba los cambios fuera del modelo marxista tuviera éxito y fuera capaz de consolidar definitivamente la confianza de los pobres. Sin embargo los mismos que durante la campaña presidencial salían suplicantes desde las casas de sus fundos al camino a interrumpir a Eduardo Frei en sus contactos con los campesinos y a decirle que ellos estaban dispuestos "a empezar de nuevo", pero en un "Chile libre", hoy día han olvidado sus temores. Despertaron del "peligro comunista" y altivamente "hacen oposición".

Si los radicales fueran consecuentes con las resoluciones adoptadas en sus Convenciones Nacionales, habrían tenido que apoyar numerosas iniciativas del Gobierno que, sin embargo, han rechazado.

Si el Frente de Acción Popular fuera consecuente con las medidas que propiciaba el "Programa de Gobierno Popular de Salvador Allende" y tuviera conciencia de la situación internacional, necesaria-

mente debería apoyar en su línea gruesa "al gobierno más progresista de toda América Latina, con excepción de Cuba" (calificación del diario soviético Pravda). Sin embargo, tampoco lo hacen. Su actitud, por el contrario, es de agitación y revanchismo.

Por diferentes razones, invocando motivos a veces contrapuestos todos los Partidos Políticos Tradicionales suman sus fuerzas contra el Gobierno de Frei. ¡ Uno para todos y todos para uno!

Qué pretextos invocan? ¿ Qué razones los mueven?

- La Derecha va de tumbo en tumbo derecho al abismo. Los viejos "Partidos históricos", el Liberal y el Conservador irremisiblemente desaparecidos han dado origen al Partido Nacional donde también encuentran alero los grupúsculos fascistas de Jorge Prat. Como alguien muy bien ha dicho "más que de una suma de Partidos se trata de una resta".

La causa de su fracaso es su afán de constituirse en los defensores oficiales de los intereses creados y los privilegios. Toda su lucha ha estado dirigida a detener los Proyectos de Reforma Constitucional del Derecho de Propiedad (Art. 10 N° 10) y el Proyecto de Reforma Agraria. En los debates parlamentarios en diversas ocasiones han ofrecido todo su apoyo al Gobierno a cambio del retiro de estos dos Proyectos. Deseesperados ante la negativa del Gobierno apelan a todos los recursos para paralizar nuestra acción. Cuando acontecen los incidentes lamentables de Laguna del Desierto, la Derecha llama a la "unidad nacional" sobre la base de postergar los programas de más elevado costo (R. Agraria) a fin de dedicar esos recursos a la modernización de los armamentos de nuestros institutos armados, incapaces de hacerse oír dentro del país, recurren a la conjura internacional contra el Gobierno en toda América Latina agitando asuntos nimios como la compra de acciones en la Empresa SOPEBUR o creando recelos contra el liderato de Frei en el continente; aliados seculares de las peores expresiones del imperialismo, a raíz de la Alianza para el Progreso de Kennedy y de las declaraciones del Embajador Norteamericano Ralph Dungan acerca de la necesidad de la Reforma Agraria se convierten súbitamente en enemigos del "imperialismo norteamericano" y hasta propician la "nacionalización del cobre".

cuyas minas entregaron a las empresas yankis en el pasado. La gran arma que pretende usar la Derecha contra el Gobierno es la reducción de las inversiones por parte de los empresarios privados en los programas del Gobierno. Intentan convencer a estos que a pesar del mayor poder de compra que desde 1964 experimentan los trabajadores, los "capitalistas" deben abstenerse de invertir sus utilidades porque no hay "confianza ni garantías para la Empresa Privada". Es preciso reconocer que en esta guerrilla silenciosa desatada contra el interés nacional han tenido éxito en sectores importantes, logrando con ello retardar diversos planes, pero también resulta interesante comprobar que hasta sectores representativos del Gran Capital se han independizado de la "tutela política del partido de la reacción y hoy día orientan sus conductas por razones puramente pragmáticas y personales. De ahí que se puede afirmar hoy día que el Partido Nacional ha llegado a tal extremo de postración que ni siquiera se sienten bien defendidos en él todos los empresarios y banqueros del país y algunos de ellos recuperan su neutralidad frente a los diversos grupos políticos.

Esta derecha sin destino reducida a 9 diputados sueña con la alternativa golpista o con el retorno imposible de un Alessandri septuagenario y agotado que sea capaz de hacer correr hacia atrás los punteros del reloj y dejar las cosas "como antes".

El Partido Radical también navega a la deriva. Parece que definitivamente su destino consiste en ser comparsas de la derecha cuando están en el Gobierno y comparsas del Frap cuando hacen oposición. Las razones, sin embargo están a la vista: un Partido en que incluso sus Directivas Nacionales viven en permanentes querellas entre sus miembros, un partido sin doctrina, sin juventud y sin trabajadores puede sobrevivir durante un tiempo incluso largo, pero es inevitablemente una fuerza muerta sin otra alternativa que aferrarse al juego político, para tratar de sacar buenos dividendos.

Es necesario reconocer que a los radicales no

les faltan razones para hacer oposición violenta: un Partido de Asambleas tiene que mirar con pavor una participación popular amplia o una consulta plebiscitaria. Las mismas "clientelas" políticas que se pueden engatuzar cada cuatro años para el caudillo tal o cual en una elección, recobrarían su independencia tratándose de grandes decisiones nacionales en las que ellos nada tendrían que ofrecer; un partido que se ha preciado de ejercer un control hegemónico en toda la Administración Pública, no puede mirar con buenos ojos el establecimiento de una carrera funcionaria, en la que los ingresos, capacitación y ascensos de los funcionarios van a estar regulados por un sistema objetivo, quedando completamente excluida la influencia y el empeño político.

El hecho es que apenas termina la campaña presidencial el Partido Radical cuyo candidato le anunciara al país "cuajarones de sangre" si triunfaba Allende, reincide en su "complejo de inferioridad izquierdista", y abandonando a sus antiguos aliados liberales y conservadores se dedica a llevarles el amén a socialistas y comunistas. En esta conducta influye probablemente el sectarismo anti-demócratacristiano de los viejos dirigentes radicales que todavía creen que la política chilena se define por el enfrentamiento de "beatos" y laicos.

Los dirigentes del FRAP, en todo caso, y especialmente los comunistas que recuerdan las andanzas de sus "amigos radicales" en Pisagua, Lota y la Plaza Bulnes han recibido con bastante frialdad estos nuevos devaneos. Los radicales han sido obligados a apoyar sin condiciones y con el repudio de la Comisión Política del P.C., la fórmula Allende-Luengo para la Mesa del Senado y han recibido hace poco un "portazo en las narices" a sus pretensiones de reconstruir el Frente Popular de 1938 en el discurso del Senador Luis Corvalán en el Teatro Caupolicán.

Todos estos hechos han llevado al P.R. a una encrucijada. Sus máximas posibilidades residen hoy día en el hecho de que sus candidatos sean "buenos vecinos". Porque como radicales...

El Frente de Acción Popular ya no es tampoco el mismo de la pasada campaña presidencial: un Movimiento fuerte, unitario, en que existía una sola dirección política y habían limado sus antiguas diferencias socialistas y comunistas. Hoy, en cambio, la unidad sobrevive, pero no parece algo consolidado o definitivo.

Desde el nacimiento del FRAP sus dos socios mayoritarios han tenido diferencias importantes de táctica: los socialistas creían que la "Revolución anti-imperialista, anti-oligárquica y anti-feudal" solo podrían ejecutarla los sectores con más sólida conciencia de clase: los trabajadores, encabezados por el proletariado industrial organizado; los comunistas, a su turno, pensaban que esta era una tarea que permitía una base de sustentación mucho más amplia y hablaban de "un Movimiento de Liberación Nacional" en que tenían cabida sectores pequeño-burgueses: empresarios progresistas, pequeños comerciantes, profesionales independientes. Pero, estas diferencias nunca se plantearon con verdadera urgencia y se postergaban indefinidamente de común acuerdo, dando la sensación de que en el momento oportuno unificarían criterios. Ni los ataques del "ideólogo" socialista Julio César Jobet contra el P. Comunista en 1956 al participar en unas Jornadas del Congreso por la libertad de la cultura, (Jobet afirmó en esa ocasión: "el socialismo revolucionario combate en todas partes, la política comunista, porque ella vulnera los fines históricos del movimiento proletario y supedita las reivindicaciones de la clase trabajadora de los distintos países a las conveniencias específicas del Estado Soviético en el plano de sus relaciones con las grandes potencias. "El Socialismo en Chile", pag. 20); ni tampoco la polémica pública sostenida a fines de 1962 entre el Secretario General del P.S. Raúl Ampuero y la Comisión Política del P.C. en la que se atribuyeron recíprocamente: "calumnias, monsergas, sectarismo, revisionismo," etc.; ni siquiera las reminiscencias de la dura pugna socialista-comunista en el Gobierno de González Videla daban la sensación de afectar la unidad del FRAP. Sin embargo aho-

ra surgen hechos nuevos que es indispensable considerar. Ellos, en efecto, agrietan la unidad socialista-comunista. ¿Cuáles son?

Dos principalmente:

1º - La ofuscación ante el hecho de que la Democracia Cristiana se consolide como un efectivo movimiento popular. Ni siquiera hechos tan desgraciados como los ocurridos en El Salvador, huelgas que se prolongan más allá de lo conveniente o algunas alzas de productos de primera necesidad inevitables en un proceso de contención gradual de la Inflación alteran la sensación de que este Gobierno está "con los pobres", y que en su favor dirige sus trabajos.

Los partidos del FRAP estaban acostumbrados a un esquema mucho más simple y cómodo: "nosotros defendemos al pueblo; los partidos burgueses de derecha a los privilegiados. Para tener una política popular es indispensable estar al lado nuestro. Luego: "NOSOTROS SOMOS EL MOVIMIENTO POPULAR". Con el crecimiento y luego con la victoria de la Democracia Cristiana esas afirmaciones perdieron todo su sentido y ahora los dirigentes del FRAP deben abrir sus ojos a la realidad de que en cada población obrera, en cada industria; en cada fundo o hacienda; en cada campamento minero hay un destacamento del proletariado que reconoce filas en la Democracia Cristiana rompiendo definitivamente el monopolio popular del FRAP.

2º - La derrota presidencial de Salvador Allende fue una bomba de tiempo colocada en el interior del propio FRAP. En virtud de ella la juventud primero y grupos cada vez más numerosos posteriormente, han llegado a la convicción de que no podrá triunfar en Chile "el marxismo leninismo" usando la vía pacífica y electoral y que no les queda otra alternativa que el camino insurreccional y violento. Como se dan cuenta que dentro del FRAP será imposible hacer triunfar sus puntos de vista a raíz de la posición internacional de los comunistas y de los intereses creados de "los parlamentarios y altos burócratas del FRAP", emigran de este y dan forma a los diversos grupos pekinistas (Espartaco, Vanguardia Marxista, Movimiento Re

volucionario Comunista, etc.) cuyo primer enemigo es el propio Frente de Acción Popular, al que califican, como la izquierda aburguesada u "oficial". Por primera vez, entonces, desde su creación, el FRAP se aboca al hecho de que haya dos izquierdas marxistas con el agravante de que todo crecimiento de los "marxistas rebeldes" se hace a costa del desangramiento comunista-socialista.

Frente a la situación anotada, por su parte, los dos grandes partidos del FRAP reaccionan de una manera diferente: los socialistas que carecen de homogeneidad doctrinaria (en su seno coexisten desde masones acomodados hasta revolucionarios furibundos) y de una dirección firme acentúan cada día más su tendencia al "populismo golpista"; piensan que la solución a sus problemas internos está en una oposición firme a Frei, negándole "la sal y el agua" y en conseguir el fracaso de la Democracia Cristiana, para que despejado ese gran obstáculo el año 1970 Salvador Allende pueda intentar su quinta candidatura presidencial con más éxito que en las anteriores. Una línea dura, "muy dura" es la que según ellos resuelve las actuales dificultades del FRAP, recupera en el futuro para el partido socialista a la mayoría de los pekinistas y hace naufragar a la Democracia Cristiana. Y en eso están...

Los comunistas, en cambio, poseen una disciplina mayor; su estrategia y su pensamiento es más claro, lo que les permite evaluar con más serenidad la tarea y los propósitos de este Gobierno: saben que puede ser suicida unirse a la oposición de derecha para boycotear a Frei, porque eso a la larga va a terminar confundiendo a sus propios partidarios y simpatizantes. Además comprenden que el Gobierno de Frei persigue diversos objetivos cuyo carácter revolucionario nadie puede discutir (La Reforma Agraria, las Reformas Constitucionales, etc.). De ahí que ellos muchas veces hayan entendido que sería bueno "darle una mano" a este gobierno a fin de sepultar para siempre las posibilidades de resurrección de la Derecha e ir despejando terreno para un enfrentamiento posterior con la Democracia Cristiana. El problema reside en que cada vez que los

comunistas empiezan a trabajar en este sentido, los socialistas los "chantagean" con romper el FRAP, con lo que consiguen disuadirlos. Los comunistas son entonces "prisioneros de la unidad" y aunque desearían impulsar otra estrategia frente a Frei, deben seguir a contrapelo el juego socialista. Gravita, igualmente en esa decisión no sólo la radicalización del proceso interno del Frente de Acción Popular, sino también el requerimiento internacional de Fidel Castro que se siente amenazado en su prestigio con el éxito de Frei. El líder cubano se dedicó primero a insultar al Presidente de Chile para "embarcar" así al FRAP en su respaldo. Pero parece haberse aburrido por ese camino porque en su discurso del 26 de Julio último las emprendió directamente contra los marxistas chilenos: "Si a mí me preguntaran cuales son los más importantes aliados del imperialismo en América Latina yo no diría que son los ejércitos profesionales, yo no diría que es la infantería de marina yanqui; yo no diría que son las oligarquías ni las clases reaccionarias, yo diría que son los seudorevolucionarios" ¿Y quienes son los seudorevolucionarios? Los aclara el mismo: "si ustedes desean ser revolucionarios, si desean servir efectivamente la Revolución Latinoamericana deben descartar siempre el parlamentarismo, la vía pacífica y la charlatanería"; y ahí vemos como los comunistas ocupan su tiempo en tratar de conciliar lo que ellos quisieran hacer con las imposiciones altisonantes de sus aliados socialistas y los requerimientos de tipo internacional.

- La oposición se atrincheró en el Senado.

En síntesis, un análisis elemental de la situación política pone al descubierto las flaquezas de los partidos derrotados en las urnas en Marzo de 1965. La oposición ha resultado para ellos la solución de sus males: les permite aparecer arrogantes, altivos, pidiendo cuentas y lanzar cortina de humo sobre sus dificultades internas y en ese juego se han ido entusiasmando ellos mismos. Se atrincheran primero en el Congreso Nacional desde donde en

el mismo mes de Diciembre de 1964 empiezan a rechazar Proyectos de Ley. Barridos de la Cámara de Diputados donde el pueblo coloca una mayoría de 82 diputados, se parapetan en la rancia "tribuna" del Senado donde sobreviven 25 Senadores elegidos en Marzo de 1961 cuando en Chile votaban menos de la mitad de los Chilenos que hoy tienen derecho a sufragio y cuando todavía existían los espurios Partos Electorales. Allí un puñado de "próceres" han hecho caso omiso de la opinión de la mayoría de los chilenos y se dedican a la obstrucción y al rechazo de los Proyectos del Presidente de la República. Mientras la Cámara de Diputados trabajando como nunca en su historia despacha oportunamente las iniciativas legales, en el Senado se recurre a la triquiñuela reglamentaria para dilatar y postergar su tratamiento.

Uno a uno el Senado acumula los Proyectos de la Ley. Para que el país conozca su trascendencia ésta es la lista de los más importantes:

1)	Proyecto de Leyes Normativas	En el Senado desde el 26-6-65
2)	" " Reformas Constitucionales	" " " " " 6-9-65
3)	" " Racionalización de Chilectra	" " " " " 9-8-65
4)	" " Urbanización de Poblaciones	" " " " " 6-9-65
5)	" " Juntas de Vec. y Promoción Popular	" " " " " 7-7-66
6)	" Fondo Siderúrgico	" " " " " 5-9-66
7)	" Industrias Automotrices	" " " " " 27-7-66
8)	" Reorganización de los Servicios del Trabajo	" " " " " 8-9-66
9)	" Accidentes del Trabajo y Enfermedades Profesionales	" " " " " 27-7-66
10)	" Estatuto de Arica	" " " " " 26-7-66
11)	" Ley sobre Corporación de Magallanes	" " " " " 26-9-66

- 12) " Sobre reducción de plazos  
de prescripción del Código Civil " " " " 29-4-66

- Las Realizaciones de la Revolución en Libertad.

El país entero ha asistido durante más de 2 años a una disputa increíble: mientras el Gobierno de la Revolución en Libertad busca el progreso de Chile, la mayoría del Senado intenta frenarlo, al negar los instrumentos legales que hagan posibles "los cambios".

El Gobierno del pueblo, no obstante los esfuerzos de sus enemigos por mantenerlo paralizado puede exhibir con orgullo resultados de auténtica significación. Todos los indicadores usados en el mundo de hoy para medir el avance o el retroceso de un país son favorables a Chile desde el advenimiento de la Revolución en Libertad.

- Chile aumentó su "Producto Geográfico Bruto (se llama así al valor de todos los bienes y servicios producidos en un año por la economía nacional) en un 7,3%. Esto significa que nuestro país es uno de los de mayor crecimiento de América Latina y que el pueblo dispone hoy día de mayores bienes para satisfacer sus necesidades.

El valor de las exportaciones nacionales creció en un 15% en 1965 y en un 27% en 1966. Al recibir más divisas por los productos que hemos vendido en el extranjero hemos producido un superavit de 100 millones de dólares que nos permitirá pagar más rápidamente las deudas que dejó el Gobierno del Presidente Alessandri.

El rendimiento de los Impuestos Directos (aquellos que pagan los ricos por sus rentas) han subido casi al triple; el rendimiento del Impuesto Global Complementario aumentó en un 178% entre 1965 y 1966.

El ahorro popular en las instituciones públicas (Banco del Estado, Banco Central y Asociaciones de Ahorro

y Préstamos) sube de 28 millones de escudos en 1964 a F° 84 millones en 1965 y a F° 110 millones en 1966.

La Inversión Pública (efectuada por el Estado en puertos, caminos, tranques, edificios públicos, etc. aumenta en términos reales un 35% entre 1964 y 1966.-

Los créditos Populares se han duplicado. INDAP ha otorgado créditos a 100.000 campesinos durante este Gobierno, aumentando en 5 veces los créditos otorgados en toda la Administración Alessandri.

La Deuda Pública de Chile, que en 1964 al asumir Frei era de 1.800 millones de dólares (Alessandri se endeudó en 1.266 millones de dólares entre 1959 y 1964) en Diciembre de 1966 era de 1.889 millones. Frei ha renunciado a los créditos de la AID y al préstamo Stand-By del Fondo Monetario Internacional que siempre se habían usado.

El programa industrial, pese a que todavía no se cuenta con las leyes, está en actividad y más de diez industrias nuevas están listas para funcionar.

La Corporación de la Reforma Agraria ha expropiado cerca de 300 latifundios en una superficie de UN MILLON DE HECTAREAS y tiene en funcionamiento 250 asentamientos campesinos.

La Reforma Educación está en marcha: las matriculas de la educación primaria han crecido en 250.000 plazas; se han levantado en dos años 1.959 escuelas; se han repartido un millón de desayunos escolares diarios y 400 mil almuerzos; se han preparado 7.200 nuevos profesores y se ha ampliado la educación básica al 7° y 8°.

Se han construido 84.000 viviendas definitivas y 48.000 viviendas de emergencia.

#### LA CRISIS INSTITUCIONAL DEBE DECIDIRLA EL PUEBLO

Todas estas son realizaciones innegables de la Revolución en Libertad obtenidas pese a los designios de la mayoría

del Senado. Ellas prueban que el país ya está andando y que puede conseguir resultados mucho más importantes en el futuro.

Esto es justamente lo que desespera a "los políticos de la Oposición". Ellos todo lo esperan del fracaso de Frei. Por eso en el máximo de la ofuscación han tenido la osadía de negar un permiso al Presidente para viajar a E.E.U.U. a exponer con independencia el esfuerzo que hoy realiza el pueblo de Chile.

La réplica indignada del país junto a su Presidente ya la conocen y han conocido horrorizados la firme respuesta del Presidente de la República: Chile vive una crisis institucional y es el pueblo el que libremente debe reunificar la voluntad de la Nación.

Es este un momento histórico muy importante y la decisión que hoy adoptemos repercutirá durante muchos años.

Otros grandes gobernantes en el pasado afrontaron crisis semejantes en sus relaciones con el Senado. José Manuel Balmaceda dió en 1890 la lucha por la Reforma de la Constitución y la independencia económica de Chile; Arturo Alessandri en 1920 dió la batalla por la legislación en favor de los trabajadores y también la Reforma de la Constitución de 1833; Pedro Aguirre Cerda enfrentó al Senado para conseguir la creación de la CORFO y la industrialización nacional en 1939.

¡ Tenemos una vez más que decidir !

Por un lado está la Revolución en Libertad que el Presidente Frei desea ejecutar sin transacciones; al otro la oposición de socialistas, nacionales, radicales y comunistas que nada pueden ofrecer en común.

A un lado el Presidente de la República y la Democracia Cristiana dispuestos a consultar al pueblo y a acatar su veredicto y al otro la oposición del Senado que cree que todavía la política del país se puede decidir entre cuatro paredes a espaldas del pueblo, en los pasillos del Congreso, mediante cábalas, cu biletos y componendas.

Es el pueblo, son nuevamente las mujeres, los campesinos, los trabajadores, los pobladores y la juventud los que tienen en sus manos la gran decisión. En las próximas elecciones de regidores son ellos los que decidirán.

La Democracia Cristiana espera confiada esa respuesta.

¡ Por tres veces consecutivas el pueblo de Chile ha colocado en sus manos la victoria. !

-----